

Bilbao se mira en la Luna

La Villa conmemoró su 708 aniversario con un mágico viaje por el Universo a cargo de la compañía de Franco Dragone

SONSOLES ZUBELDIA | BILBAO 15/06/2008



Un gran hinchable gigante de 17 metros de altura y fuegos artificiales aderezados con espectaculares acrobacias invitaron a pequeños y mayores a adentrarse en las entrañas del Universo

Miles de personas se embarcaron ayer en una gran aventura para conmemorar el 708 aniversario de la fundación de Bilbao. No hacía falta subirse a una nave ni vestir un traje especial. Se trataba, nada menos, que de un viaje a la Luna al que todo el mundo estaba invitado. La compañía de Franco Dragone, director de una decena de espectáculos del Cirque du Soleil, desplegó ayer su impactante macrospectáculo aéreo 'Ópera urbana celestial' en el solar de la antigua Feria de Muestras de Bilbao ante la absorta mirada de una multitud que no quiso perderse una celebración tan original en fecha tan señalada.

Al inicio de esta travesía fantástica, que arrancó con puntualidad británica, el público tuvo que desafiar las estrellas. Un gran hinchable gigante de 17 metros de altura y fuegos artificiales aderezados con espectaculares acrobacias invitaron a pequeños y mayores a adentrarse en las entrañas del Universo. Gratis y sin límite de plazas. El apasionante viaje estuvo salpicado también de cohetes imaginarios y cuerpos celestes al alcance de la mano.

Una vez puestos los pies en la Luna, llegó el momento de conocer a los habitantes del satélite natural de la Tierra. La ceremonia de bienvenida a los bilbaínos combinó rituales e impresionantes danzas cósmicas aéreas ejecutadas por medio centenar de artistas acróbatas, cuyas maniobras dejaron boquiabiertos a más de uno.

Lluvia de meteoritos

Era el ecuador de una impresionante obra, con la que Dragone ha querido adelantarse un año al 40 aniversario de la llegada del hombre a la Luna. La composición contó con la colaboración de seis compañías internacionales, que combinaron su ingenio sobre diferentes escenarios repletos de luz y color, muchísimo color.

Antes de despedirse de sus anfitriones, el público pudo disfrutar de una perspectiva incomparable de una lluvia de meteoritos a base de órganos de fuego que estallaban e hinchables iluminados como auroras boreales. A esas alturas muchos hubieran alargado un poco más su particular estancia en el espacio exterior, pero no quedaba más remedio que regresar. Ya de vuelta en la capital vizcaína, la escapada sideral, inspirada en las obras de Julio Verne, George Melies y Stanley Kubrick, tocaba a su fin entre una salva de aplausos.

<http://www.elcorreodigital.com/vizcaya/20080615/vizcaya/bilbao-mira-luna-20080615.html>

